

Gracias... Bruce Evans
Ponente del día

*«Sin fe es imposible agradar a Dios,
porque el que se acerca a Dios debe creer que
él existe y que recompensa a quienes lo buscan con
diligencia.»*
Hebreos 11:6

CORRECCIÓN DE DIRECTORIO

El número de teléfono de Sal Contino es
(214) 304-9111

Cumpleaños de Diciembre

17 Bill Brown 18 Alexis Brown
22 Elizabeth Medina. 31 Bob Pescador

Aniversarios de Enero

8 Bob & Debbie Pescador

Horarios regulares de reuniones

Domingo.....9:45 am
Domingo.....10:45 am
Miércoles.....7:00 pm

Sitio web:
indiochurchofchrist.com

Predicador: Vacante

Iglesia de Cristo
81-377 Avenida 46
Indio, CA 92201
(760) 342-1859

(Dirección del servicio solicitad

Indio Informador

Vol. 36 No. 51
Diciembre 28, 2025

**"Confía en el Señor con
todo tu corazón, y no te
apoyes en tu propia
inteligencia".
Proverbios 3:5**

- ***"Pelea la buena batalla"***
- ***"Mantén la fe"***
- ***"Terminar el curso"***

Persuasión prematura y Su plan divino

Por Dan Jenkins

El plan del Señor para la salvación del mundo, cuando se comprende plenamente, conducirá a la salvación de los perdidos. Es vital que quienes somos cristianos comprendamos completamente este plan, de lo contrario, a veces obstaculizaremos la conversión del alma perdida que intentamos ganar. Permítanme instar a cada miembro de la iglesia a reflexionar seriamente sobre Su plan divino.

Ese plan implica la proclamación del evangelio a quienes están perdidos. Observen cómo Pablo resume la esencia del evangelio en 1 Corintios 15:2-4. Tengan esto en cuenta al leerlo: *"Hermanos, les declaro el evangelio que les prediqué, el cual también recibieron, y en el cual permanecen, y por el cual son salvos... que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras..."* Debemos predicar el evangelio a toda criatura (Marcos 16:15), pero predicar el evangelio implica este mensaje sobre Jesús.

A veces nos equivocamos. Pensamos que, debido a la importancia del bautismo, debemos comenzar animándolos a bautizarse. Decimos con demasiada facilidad: "¿Por qué no te bautizas? ¿Qué estás esperando?". Hay un momento para decir esto, pero rara vez debería ser lo primero que digamos

a quienes visitan nuestros servicios. Tenemos buenas intenciones, pero es prematuro.

Vean Hechos, capítulo dos. Las palabras de este sermón fueron pronunciadas cuando el Espíritu Santo dio este mensaje a través de la boca de los apóstoles (Hechos 2:4). Estos judíos ya sabían mucho sobre el bautismo para el perdón de los pecados gracias a la predicación de Juan el Bautista (Marcos 1:4). Sin embargo, el Señor no comenzó con palabras que los animaran a bautizarse. Léanlo con atención. Comenzó con la proclamación de Su muerte, sepultura y resurrección. El tema del bautismo no fue el punto de partida, sin embargo, con demasiada frecuencia, ahí es donde comenzamos nosotros.

En Hechos 8, Felipe predicó sobre Cristo, sobre Su nombre (naturaleza y autoridad) y Su reino (Hechos 8:5, 12). Cuando creyeron esto, entonces se les enseñó a bautizarse. Más adelante en el mismo capítulo, Felipe enseñó al etíope, pero no le dijo: «Aquí hay agua, ¿no crees que deberías bautizarte?». Reflexiona sobre esto.

¿Es esencial enseñar sobre el bautismo? Absolutamente. Pero no es por donde debemos empezar. Estudia Hechos con atención. Intentar persuadir a otros para que se bauticen prematuramente envía el mensaje equivocado. Primero deben darse cuenta de que están perdidos. Deben comprender que los estamos instando a formar parte del reino eterno de Dios. Si comenzamos con el bautismo, hemos fallado en seguir Su plan. A veces obstaculizamos la obediencia al decir prematuramente a otros que deben bautizarse. ¡Hay que decirlo, pero no antes de tiempo! Ora sobre esto. Es Su obra y Su plan.

Dios es Amor

Por David R. Ferguson

Me asombra y me llena de gratitud la multitud de maneras en que Dios nos demuestra Su amor. Durante mi tiempo de devoción, comencé a hacer una lista de ellas y quiero compartirlas contigo. Oro para que seas bendecido al recordar Su gran amor.

Él no cambia. Hebreos 13:8 nos dice: «*Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre*», y Malaquías 3:6 dice: «*Yo, el Señor, no cambio*». Su amor es siempre seguro. Las estaciones cambian, las personas cambian, el mundo cambia, pero Dios nunca cambia. Podemos confiar en Él.

Él es fiel. Dios no es caprichoso ni inconstante. Nosotros sí. La gente nos ama por un tiempo y luego deja de hacerlo. Pero Dios no es así. Él permanece con nosotros. Siempre que nos pide que le obedezcamos, también nos proporciona todo lo que necesitamos (1 Tesalonicenses 5:24). Podemos confiar en Aquel que nos llama a hacer eso por nosotros.

Él es nuestro protector. Él es nuestro escudo. Y es nuestro protector que siempre está presente. «*Nuestra esperanza está en el Señor; él es nuestra ayuda y nuestro escudo*» (Salmo 33:20). Es muy reconfortante saber que todo lo que se nos presenta tiene que pasar a través del escudo que nos rodea antes de que nos toque.

Él siempre está pensando en nosotros. El Salmo 139:17 dice: «*¡Cuán preciosos son para mí tus pensamientos, oh Dios! ¡Cuán grande es la suma de ellos!*». Esta es una de las cosas más maravillosas. Si lo pensamos bien, hay más de siete mil millones de personas en el mundo, y aun así Él piensa en nosotros constantemente. Es capaz de brindarnos toda su atención.

Él siempre está con nosotros. Esto queda abundantemente claro en las Escrituras. Porque Él mismo ha dicho: «*Nunca te dejaré ni te desampararé*» (Hebreos 13:5). No importa dónde estemos, Dios estará allí con nosotros. Nunca está demasiado ocupado para nosotros. Nunca se va, ni se toma un descanso, ni se va de vacaciones. ¡Siempre tendrá tiempo para nosotros!

Cuando estamos en problemas, podemos encontrar consuelo. Deuteronomio 33:27 nos dice: «*El Dios eterno es tu refugio, y debajo están sus brazos eternos*». Esos brazos anhelan abrazarnos hoy como a sus hijos, porque, como dice Juan: «*Dios es amor*» (1 Juan 4:16).